



El Consejo Social de la Universidad apremia a la Junta a iniciar la obra de Enfermería

Los fondos para erigir la Escuela tienen que estar justificados el próximo año y los trabajos terminados para no perder el dinero de Europa

Judit Calvo

«No hay que dormirse en los laureles». Esa es la intención del Consejo Social de la Universidad de Salamanca, que se pronunció ayer sobre el cese de terrenos para la construcción del nuevo edificio que albergará las instalaciones de la Escuela de Enfermería de la capital.

Los dos millones de euros que llegan a la capital desde el Fondo de Convergencia de la Unión Europea tienen unas condiciones para no perder la inversión. «Se trata de unos fondos que tenemos que justificar a Bruselas de aquí a un año y las obras tienen que estar terminadas para poder hacerlo», señala el vicerrector de Docencia de la Universidad, José Ángel Domínguez, que sin embargo subraya que «aún estamos en tiempo, si las obras empiezan el mes que viene estaríamos en plazo de completar la obra y justificar los gastos a Europa sin problemas», afirma.

No obstante, los miembros del Consejo Social de la Universidad han querido dejar constancia de la «urgencia» que debe primar en el comienzo de las obras «para evitar futuros disgustos», señalan. «Se ha instado a que, por favor, las obras comiencen cuanto antes, aunque, en cualquier caso, los trabajos van a iniciarse, pero lo que se ha hecho es remarcarlo para que no quede en el olvido y se retrase», se pronuncia la secretaria general de la Universidad de Salamanca y miembro del Consejo Social, Ana Cuevas.

El proyecto de la Escuela de Enfermería es uno de los que se incluyen en el conocido como Fondo de Convergencia europeo, pactado por los Gobiernos central y autonómico y que permite a la Junta de Castilla y León disponer de dos millones de euros para llevar adelante el proyecto, muy demandado durante años por los zamoranos.

La construcción de un nuevo edificio para la Escuela de Enfermería es una necesidad apremian-



Foto L.O.Z.

Terrenos en los que se ubicará la nueva escuela de Enfermería de la capital.

«Si las obras empiezan el mes que viene no habrá problema de plazos», afirman los implicados

te, ya que las actuales instalaciones, situadas en una planta de edificios de la avenida de Requejo, no son suficientes para albergar los estudios y mucho menos tras la implantación de grado que conlleva Bolonia, que ha supuesto el aumento de un año lectivo en los estudios, con lo que no habría espacio suficiente para acoger a todo el alumnado.

La Escuela ya viene utilizando en la actualidad otros espacios pa-

Los agentes sociales, «encantados» con la cesión de suelo público para usos educativos

ra la docencia, como el hospital o una entreplanta situada en la avenida de las Tres Cruces, con el fin de poder atender las necesidades docentes de un centro que funciona de forma adscrita a la Universidad de Salamanca.

Con la construcción de la nueva Escuela de Enfermería, solo quedarían fuera del Campus Viriato los estudios de Relaciones Laboral, que tienen como sede el Colegio Universitario de la capital. La

integración de los futuros enfermeros y enfermeras en las instalaciones universitarias, que albergan la Escuela Politécnica Superior y la de Magisterio, es otro de los beneficios que conlleva la construcción del edificio.

Hace menos de un mes que el Consejo de Gobierno de la Universidad de Salamanca aprobó el convenio con el Ayuntamiento de Zamora y la Consejería de Economía y Empleo de la Junta para la construcción del nuevo edificio de Enfermería. Y el proceso sigue adelante para iniciar las obras en el recinto del Campus Viriato, en la zona que se encuentra entre el llamado Edificio de Piedra y el hospital Virgen de la Concha, un espacio que se ha utilizado en los últimos años como aparcamiento improvisado.